

# POESIAS

LA REVISTA PROMETEO, ORGANIZADORA DEL FESTIVAL INTERNACIONAL DE POESÍA DE MEDELLÍN CEDIÓ A NUESTRA REVISTA LA SELECCIÓN DE POEMAS QUE HONRAN ESTA EDICIÓN, VENTANA DE IMÁGENES AL QUEHACER CREADOR DE POETAS CONTEMPORÁNEOS.

## **PROFANACION DE LOS ETERNOS ENEMIGOS**

---

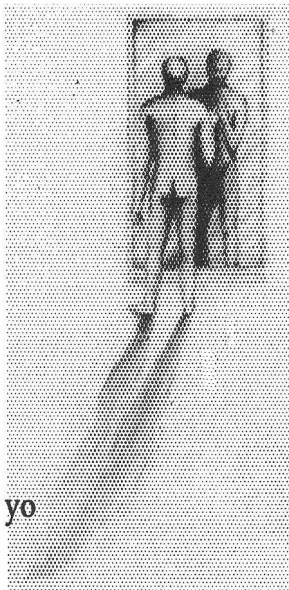
*José Pérez Olivares (Cuba)*

**66**

---

**U**so las mismas palabras  
de mi enemigo.  
Digo cosas parecidas,  
frases, que en mi boca,  
suenan igual a las suyas  
y significan lo mismo.

Cuando hablo  
él habla.  
Cuando callo  
él calla también.  
Es que entre mi enemigo y yo  
apenas hay diferencias;  
su grandeza, como la mía, es poca.  
Su necedad, como la mía, abundante.  
Demasiado rencor,  
demasiada muerte  
pasa silbando entre nosotros.

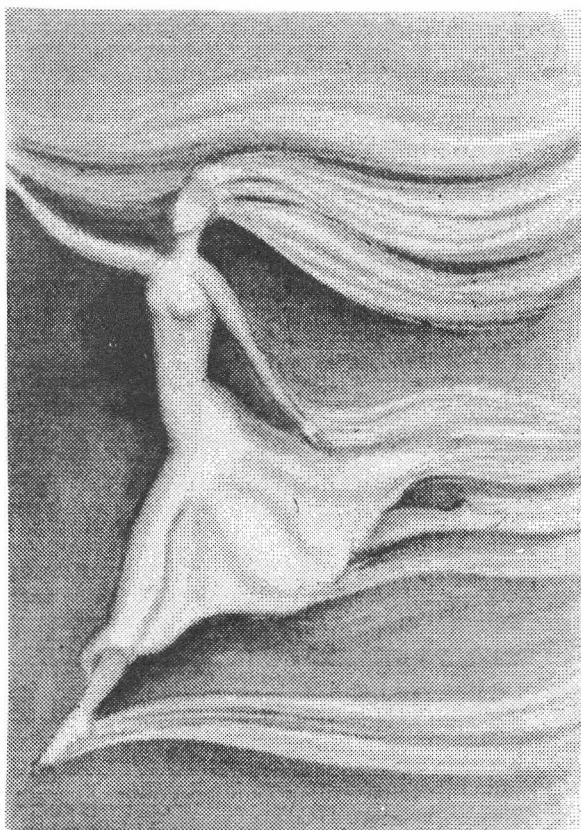


Y nada podrá cambiar  
lo que hay de capuleto en su voz,  
lo que hay de montesco en sus ojos.  
De nada sirve  
que me lleves a contemplar el alba,  
o que lo lleves a él  
a escuchar el estertor de las hojas  
cuando sopla el invierno.  
Somos  
ciegos y espléndidos  
en nuestro odio  
(como esos animales  
que bajan la cabeza  
cuando atacan).

Sólo esto sé:  
que hablo  
y él responde  
con la vieja boca  
que ama y destruye.

## LUCE BIEN, COMO LA ETERNIDAD

*Juan Calzadilla (Venezuela)*



**T**odo el día la muchacha gira en su cuerpo  
va y viene en el espacio donde  
como pez en el agua se mueve.  
Haga lo que haga, rápido el espacio,  
sin más demora,  
colmándola, rápido a su paso vuelve  
a cerrarse tras ella.  
Su acción de moverse no es anunciada  
más que por el halo que deja  
de un sitio a otro su figura.  
No importa que el sol confunda en torno  
a ella los colores del día  
y que el húmedo calor alumbre en su piel  
como piedra preciosa  
Y el viento afanándose de nuevo remueva  
las cortinas  
para colar desde afuera la claridad del sol.  
El espacio la sigue a todas partes  
sin que se dé cuenta,  
y así no lo venza  
deja que sea lo que ella quiera.

## **VIDA**

Ana Istaú (Costa Rica)



**V**ida  
sella mi pacto contigo.  
Hunde tus brazos azules  
por el arco de mi boca,  
derrámate como un río  
por las salobres galerías de mi cuerpo, llega  
como un ladrón, como aquel  
al que imprimen en la frente de improviso  
el impacto quemante de la dicha,  
como quien no puede esconder más bajo el abrigo  
una noticia magnífica y quiere reírse solo,  
y está el amor que se le riega por los codos  
y todo se lo mancha,  
y no hay quien lo mire que no quiera  
besar dos veces las palmas de sus manos.  
Vida, asómate a mi carne, al laberinto  
marino de mi entraña,  
y atiende con arrobo irrimible  
a este niño infinitesimal,  
urdido por el cruce de fuego de dos sexos.  
Por él he de partir en dos mi corazón  
para calzar sus plantas diminutas.  
Vida, coloca en su cabeza de la altura de un ave  
el techo de tu mano. No abandones jamás  
a este cachorro de hombre que te mira  
desde el sueño plateado de su tarro de luna.  
Coloca, con levedad silvestre, tu beso inaugural  
en sus costillas de barquito de nuez. No lo abandones,  
es tu animal terrestre, el puñado de plumas  
donde se raja el viento.  
Vida, acoge a esta criatura  
que cabe en un durazno.  
Yo te nombro en su nombre su madrina.  
Alzo por ti mi vientre.  
Vida: abre los brazos.

## HECHIZO

Orietta Lozano (Colombia)

**O**h triste corazón enfermo,  
 vendrá la noche alunada, a esparcir  
 el perfume de los muertos  
 en las sombras y en el aire  
 y en todo lo que existe y aún no existe.  
 Pero el alba dará el grito imperioso,  
 y el pájaro se liberará del sueño profundo  
 y un ligero vuelo, sin destino, susurrará el rumor  
 de las alas en constante movimiento.  
 El crepúsculo vertirá sobre la luna muerta  
 el gesto, el hechizo, el conjuro y brotará  
 el resplandor como una fuga necesaria.  
 Sobre la mesa con reflejos de luces de luna y de luciérnaga  
 una agua quieta y en silencio se deja mirar, se deja doblegar  
 obedece sin ruido, ofrendando la única misteriosa flor oscura.  
 Se invoca con dureza dulcemente  
 desde el fondo de la carne y el espíritu.  
 Armado como el ángel destructor  
 con un alto estupor el fuego oscila quedamente...  
 El amante, engendra el sueño del futuro  
 poseído por el pájaro obsesivo del amor  
 la sangre, la carne, el pensamiento  
 soplan con su aliento la palabra precisa,  
 la oración.

Criatura Mía enferma, corazón enfermo  
 noche oscura, luna muerta,  
 vuelve una y otra vez y hazme señas  
 con la piedra, con tu viento, con el viento  
 con la luz callada, con el fuego inmóvil.  
 Un cuchillo, un metal negro, lo imposible, lo esperado,  
 el eco lastimoso, el infortunio...  
 Vuelve amor enfermo, doloroso y obsesivo  
 que tu pensamiento caiga bajo el mío.



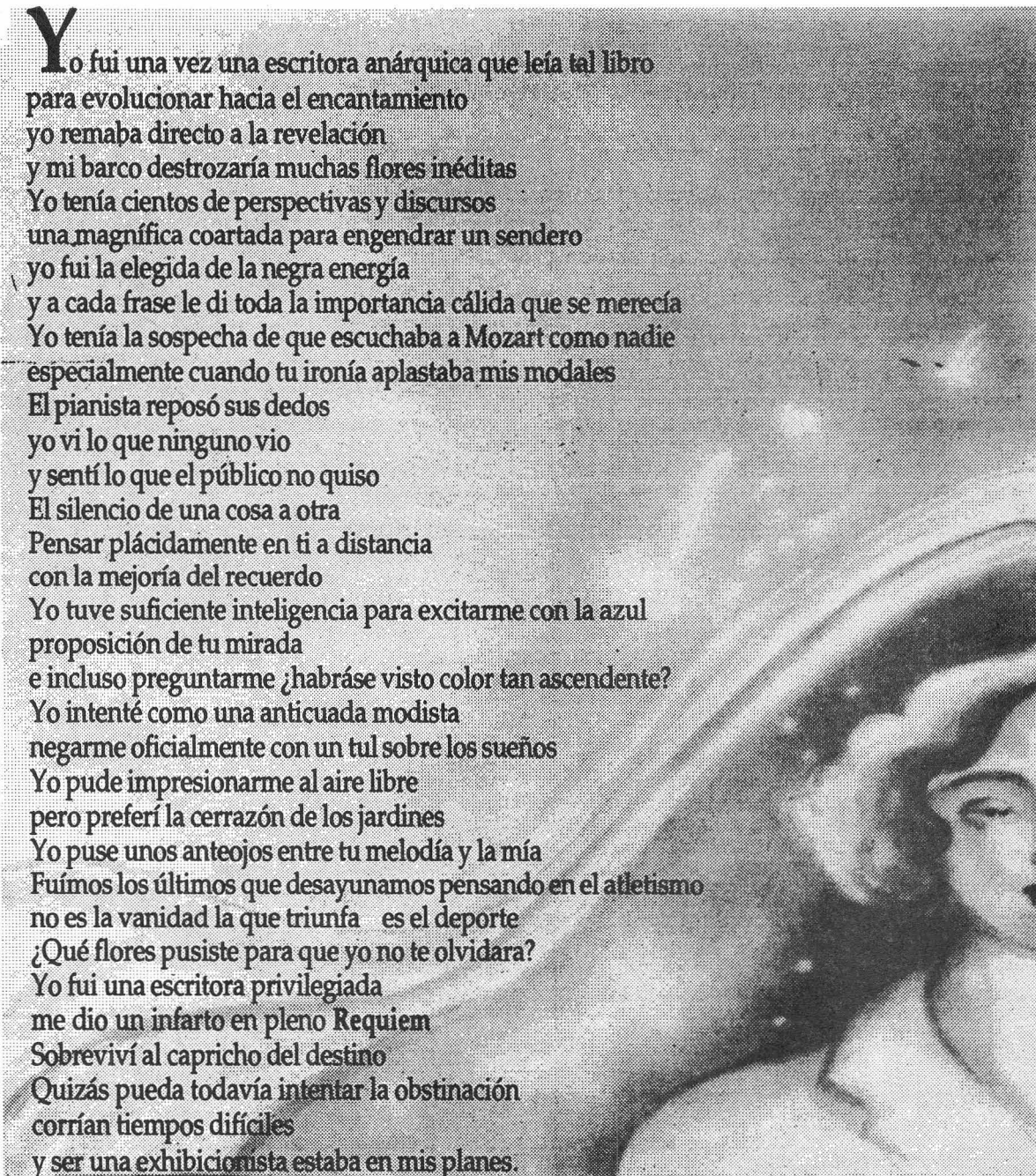


## MOZART EN CONCIERTO

---

Zoe Valdés (Cuba)

**Y**o fui una vez una escritora anárquica que leía tal libro  
para evolucionar hacia el encantamiento  
yo remaba directo a la revelación  
y mi barco destrozaría muchas flores inéditas  
Yo tenía cientos de perspectivas y discursos  
una magnífica coartada para engendrar un sendero  
yo fui la elegida de la negra energía  
y a cada frase le di toda la importancia cálida que se merecía  
Yo tenía la sospecha de que escuchaba a Mozart como nadie  
especialmente cuando tu ironía aplastaba mis modales  
El pianista reposó sus dedos  
yo vi lo que ninguno vio  
y sentí lo que el público no quiso  
El silencio de una cosa a otra  
Pensar plácidamente en ti a distancia  
con la mejoría del recuerdo  
Yo tuve suficiente inteligencia para excitarme con la azul  
proposición de tu mirada  
e incluso preguntarme ¿habráse visto color tan ascendente?  
Yo intenté como una anticuada modista  
negarme oficialmente con un tul sobre los sueños  
Yo pude impresionarme al aire libre  
pero preferí la cerrazón de los jardines  
Yo puse unos anteojos entre tu melodía y la mía  
Fuimos los últimos que desayunamos pensando en el atletismo  
no es la vanidad la que triunfa es el deporte  
¿Qué flores pusiste para que yo no te olvidara?  
Yo fui una escritora privilegiada  
me dio un infarto en pleno Requiem  
Sobreviví al capricho del destino  
Quizás pueda todavía intentar la obstinación  
corrían tiempos difíciles  
y ser una exhibicionista estaba en mis planes.



## EL LABERINTO

*Raúl Henao (Colombia)*

*"El laberinto evoca siempre los misterios  
iniciáticos, los desviados caminos que  
llevan a la iluminación" (Alain Daniélou)*

**E**l tráfico nocturno encadena tu mente  
A la apariencia de los sentidos,  
En un abrir y cerrar de ojos  
Eres un pájaro de tu propia jaula  
Galeote de tu propia galera de condenado.  
La luz no ofrece sino muros y pasadizos  
Angulos y aristas en el laberinto,  
Es el títere de la irrealidad.  
Tras la escena ilusoria  
Borra la oscuridad  
La trama de la ficción iluminista  
La irrealidad de la marioneta  
Y te muestra al titiritero  
Al descorrer el telón de fondo.

Abre los ojos a la oscuridad  
A la hondura de la medianoche.  
Una araña de catedral, un ratón  
De iglesia es el sol nocturno  
Y lámpara tu propia imaginación.  
Jamás interpretes el futuro a la luz  
Del sueño o el vuelo de las aves  
Sino al presagio del primer estornudo,  
De los ruidos estomacales,  
Entre la miel y la harina,  
En la gruta de las tres hermanas,  
En la virginal oscuridad del presente  
Que es fiesta perpetua y celebración  
Centro y salida del tiempo: El laberinto.

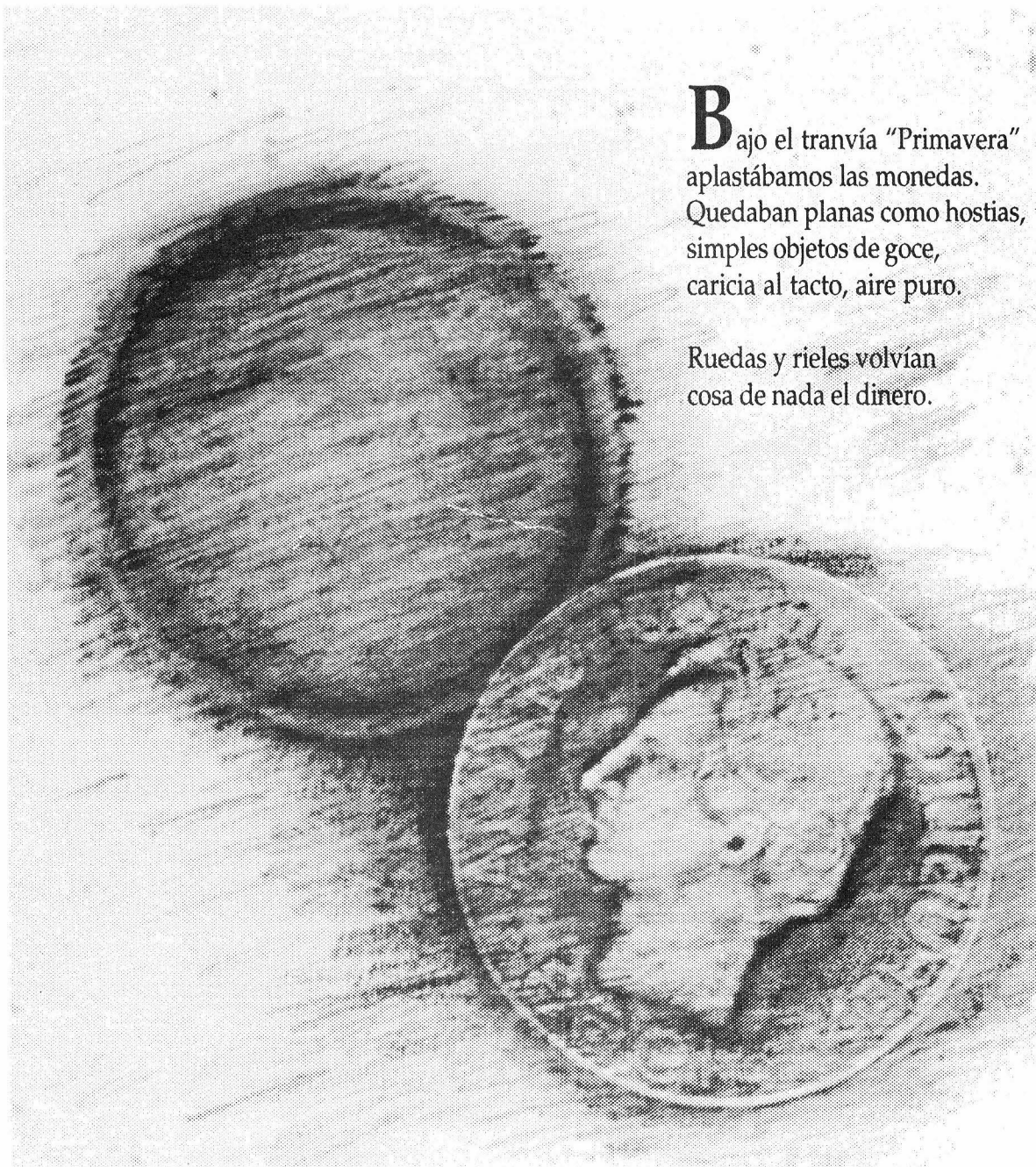


## **BAJO EL TRANVIA "PRIMAVERA"**

*José E. Pacheco (México)*

**B**ajo el tranvía "Primavera"  
aplastábamos las monedas.  
Quedaban planas como hostias,  
simples objetos de goce,  
caricia al tacto, aire puro.

Ruedas y rieles volvían  
cosa de nada el dinero.





## VEGETAL

*Rafael Courtoisiè (Uruguay)*



Uno dice una hoja y no sabe. Lo que es la hoja. Se trata o no de una superficie de origen vegetal extendida. O es un soporte de grafías. Las nervaduras son grafías. Son V. Letras unas con otras. La tierra escribe a través de pulsos de sombra, a través de pulsos de savia, escribe en hojas o escribe hojas. Fotosíntesis.

Alguien escribe en la hoja y es cuestión de palabras. Pero alguien leerá -podrá leer- la hoja del álamo carolino, la caduca del plátano, la hoja coronada o la hoja mordida o la hoja.

Celulosa que soporta palabras de tinta o palabras de nervadura, de savia. Confundir el objeto por su representación: fundirlo con su representación. La hoja perforada y la otra, aparentemente perforada con los puntos de las i. Uno dice una hoja y no sabe.

Porque el libro será una rama de un árbol o el árbol mismo ordenado, codificado arbitrariamente en número de páginas. Habría que escribir sobre un árbol o como un árbol. Habría que disponer desplegadas (escultura) las hojas de un libro.

Desnumerarlas.

Habría que hacer líneas / nervaduras y hacerlas durar y sonar en el espacio. Leídas por luz de sol. Desleídas. Leídas por luz de luna.

Y además estaría el viento. El viento, claro, sobre las hojas escritas. El libro estaría ordenado para la lectura y habría menos confusión, menos antonomasia. Un libro sería un árbol.

Todo lo humano.

Nadie podría citar la página tal. Nadie podría releer lo mismo de la misma forma.

Se volvería a la hoja que ya voló. Se leería de otro modo lo que se pensaba leído. Se volvería a leer. Se volvería.

¿Y cómo alimentar un árbol definitivamente muerto? ¿Y cómo reescribir un árbol?

¿Y quién?

¿Y qué palabra uniría con cuál? ¿Y cómo las orugas y los dientes mordiendo la madera y a quién la sombra a mediodía? O el crepitar y el humo.

¿Y la rama caída?

Blanca o verde o blanca. Verde o blanca. Savia.

Y caer en la ingenuidad de decir savia sabia.

Permutar una letra por otra. Creer que con eso el sentido, aquello, convergirá en la representación de algo no dicho. Creer que es algo menos o más que un juego. Creer que una letra. Que dice tanto.

Savia sabia.

Sabia savia.

Pensar que una sola letra tanto puede. ¿Una qué? Una nervadura, una letra. ¿Pero de qué se trata? De una nervadura, porque cuando se quiso decir letra o línea o palabra se debió decir nervadura.

Las rugosidades, los bordes dentados de las hojas podrán pronunciarse como versos.

Y ciertos bosques añosos como buena prosa.

Y allá la narración del árbol caído del que todos hacen leña. (Contada en la noche y a mediovoz como cuando se vela un muerto).

Todo lo humano.

Y otro problema es a qué suelo se adhiere un libro. Con qué raíces.

Y cómo leerlo cuando lo tira una tormenta o el huracán lo lleva lejos. Cuando lo enciende una mano en la penumbra.

¿Y beberle la luz cuando lo parte un rayo?